

Consejo de Seguridad

Distr. general
26 de febrero de 2015
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia

I. Introducción

1. En el presente informe, preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2144 (2014) del Consejo de Seguridad, de 14 de marzo de 2014, se tratan los principales acontecimientos políticos y de seguridad en Libia, se presenta un panorama de la situación humanitaria y de los derechos humanos, y se describen las actividades realizadas por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) desde que presenté mi informe de 5 de septiembre de 2014 (S/2014/653).

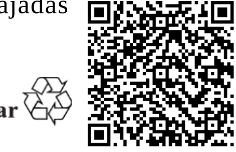
II. Evolución de la situación política y de seguridad

2. Pese a que durante el período que abarca el presente informe se aceleraron los esfuerzos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional por facilitar una solución pacífica de la crisis política e institucional de Libia, la situación general de seguridad en el país siguió deteriorándose gravemente. Las hostilidades armadas se extendieron al noroeste del país, así como a la zona petrolera oriental de la media luna y a la región meridional. En cuanto a la región oriental, se intensificaron los enfrentamientos en Bengasi, lo que provocó el colapso de buena parte de los servicios públicos de la ciudad y dio lugar a una grave escasez de alimentos y medicamentos. La continuación del bombardeo indiscriminado y el uso de activos aéreos contra objetivos en zonas densamente pobladas y contra instalaciones estratégicas en distintas partes del país dejan patente los padecimientos de la población civil y la destrucción sistemática de gran parte de la infraestructura vital del país.

3. El cierre de buena parte del espacio aéreo de Libia a los vuelos comerciales, junto con una escalada de los combates en distintas partes del país y la reducción de la capacidad del Estado de prestar servicios básicos, agravaron la crisis humanitaria desencadenada durante los meses del verano por el brote de violencia ocurrido en julio de 2014 y por el gradual colapso del orden público en todo el país. Un vídeo difundido por el Estado Islámico del Iraq y el Levante (EIIL) que muestra la decapitación en masa de 21 hombres en febrero, supuestamente cerca de Sirte, precedida de una serie de atentados terroristas contra edificios públicos y embajadas







extranjeras, entre ellas las de Argelia, Egipto y los Emiratos Árabes Unidos, pusieron de manifiesto la consolidación del poder de grupos extremistas y terroristas en la región oriental y su mayor visibilidad en otras zonas.

Crisis institucional e incertidumbre

4. El 6 de noviembre de 2014, a Sala Constitucional de la Corte Suprema de Libia declaró la inconstitucionalidad del párrafo 11 del artículo 30 de la Declaración Constitucional. En marzo de 2014, el Congreso Nacional General enmendó dicho párrafo como parte de un conjunto de reformas legislativas dirigidas a atender a la creciente preocupación pública relativa al mandato del Congreso. Se consideró que esta medida allanaba el camino para las elecciones generales de junio de 2014 para la Cámara de Representantes.

5. Las reacciones de los principales actores políticos ante el fallo de la Corte Suprema parecieron reforzar la preocupación de que se constituyeran órganos legislativos y ejecutivos paralelos. El Congreso Nacional General, cuyos líderes ya habían vuelto a convocar públicamente al órgano parlamentario en desafío directo a la autoridad de la Cámara de Representantes, consideró que la decisión de la Corte constituía un aval de su continua participación en la vida pública. Por su parte, la Cámara de Representantes rechazó el fallo de la Corte alegando que se había dictado bajo coacción, al tiempo que señaló que su propia legitimidad no estaba en cuestión, dado que se derivaba de un proceso electoral creíble y transparente que había sido fiscalizado por la Alta Comisión Electoral Nacional de Libia y reconocido por la comunidad internacional en su conjunto.

6. Durante el período que abarca el presente informe, el fallo de la Corte Suprema y sus secuelas siguieron alimentando la crisis política. Ello se vio claramente reflejado en los intentos de la Cámara de Representantes y el Congreso Nacional General por ejercer control sobre las instituciones y recursos financieros del Estado por medio de la legislación y por el nombramiento para puestos clave en el Banco Central, la Dirección General de Inversiones de Libia, la National Oil Corporation y las fuerzas armadas.

Situación en la región occidental

7. Después de que la coalición Amanecer Libio se declaró victoriosa en Trípoli y sus zonas circundantes y el Congreso Nacional General se reincorporó a la escena política, los líderes de la coalición anunciaron el nombramiento de un “gobierno de salvación nacional”. Fue escasa la reacción internacional ante este anuncio, y el Primer Ministro Abdallah al-Thinni siguió siendo considerado el Jefe de Gobierno legítimo. A fines de septiembre de 2014 la Cámara de Representantes reconfirmó como Primer Ministro provisional al Sr. al-Thinni, quien hacia esa fecha ya había trasladado la sede del Gobierno a la región oriental, habida cuenta de la situación política y de seguridad en la capital.

8. Tras haber establecido control sobre Trípoli, la coalición Amanecer Libio puso en marcha una gran operación militar en la región tribal de Warshafana con el fin de consolidar su control sobre la periferia de la ciudad. El intenso bombardeo llevado a cabo en las zonas de Azizya y Suwani durante varias semanas entre fines de agosto y principios de octubre desencadenó una grave crisis humanitaria, a raíz de la cual se estima que al menos 120.000 personas se han visto desplazadas, informándose además de una aguda escasez de alimentos y de suministros médicos. Los

enfrentamientos provocaron también extensos daños a propiedades e infraestructura civil, como escuelas, hospitales y clínicas.

9. Una contraofensiva militar de las fuerzas Zintani contra las zonas de Kikla y al-Qal'a en las montañas de Nafusa, supuestamente lanzada para contrarrestar un posible avance de la coalición Amanecer Libio sobre Zintan, dejó más de 170 muertos hacia fines de noviembre, cientos de heridos y unas 5.700 familias desplazadas. Los repetidos llamamientos de la UNSMIL de que todas las partes pusieran fin a los enfrentamientos y permitieran la entrega de ayuda humanitaria han sido en gran medida desatendidos.

10. Durante el período que abarca el presente informe se utilizaron por primera vez activos aéreos contra el Aeropuerto Internacional de Mitiga en Trípoli, contra objetivos ubicados en Misrata, y contra la zona de Ras Jdair, fronteriza con Túnez.

11. En cuanto a las operaciones de combate, el 13 de diciembre se produjo una gran escalada cuando grupos armados de Misrata atacaron al-Sidra, el principal puerto del país para la carga del petróleo. Con ello comenzó la Operación Salida del Sol, cuyo principal objetivo era arrebatar el control de la zona de la media luna a la Guardia de las Instalaciones Petroleras. Desde entonces, ambos bandos han protagonizado enfrentamientos mortíferos, centrados en la localidad de Ben Jawwad, al oeste de al-Sidra. Los combates en la zona de la media luna dieron lugar al cierre de los puertos de carga de petróleo de al-Sidra y Ras Lanuf, y a la destrucción de 7 tanques de almacenamiento de petróleo de un total de 19, reduciendo considerablemente la capacidad del país de exportar petróleo.

12. En la segunda mitad de 2014 se incrementaron los ataques contra sitios culturales y religiosos libios. La mayoría de los ataques tuvieron lugar en Trípoli y zonas circundantes. A este respecto, las Naciones Unidas han pedido en numerosas ocasiones que se adopten todas las medidas necesarias para velar por la protección de determinados sitios culturales, en particular durante las operaciones militares.

Situación en la región oriental

13. En la región oriental de Libia se intensificaron los combates entre Operación Dignidad, compuesta principalmente por efectivos del ejército libio y otras fuerzas leales al General Khalifa Haftar, y el Consejo Consultivo (Shura) de Revolucionarios de Bengasi, que es una coalición de brigadas revolucionarias islamistas que incluye a Ansar al-Sharia. Esta última se había apoderado de grandes sectores de Bengasi hacia mediados de septiembre de 2014, pero no pudo hacerse con el Aeropuerto de Benina, que queda al este de la ciudad. El 15 de octubre, las fuerzas del General Haftar lanzaron una nueva ofensiva y se hicieron con el control de algunos barrios del este y del centro de la cuidad.

14. Puesto que no había frentes claros de batalla, los enfrentamientos en Bengasi se caracterizaron predominantemente por la actuación de francotiradores, las granadas de mortero, las escaramuzas y las emboscadas. En los combates hubo un aumento de la participación de civiles en ambos bandos, lo que desencadenó ciclos de revancha entre las familias. Pese a que recurrieron sistemáticamente a los ataques aéreos, al fuego de artillería y a los tanques, las fuerzas que operaban bajo la enseña de Operación Dignidad no pudieron hacerse con el control de la ciudad, en gran parte debido a la férrea resistencia del Consejo Shura de Revolucionarios de Bengasi. El Consejo había también recurrido a los atentados suicidas, entre ellos dos

carros bomba en el Aeropuerto de Benina el 2 de octubre, que provocaron la muerte de 24 personas. En un incidente aparte, ocurrido el 10 de octubre, unos desconocidos hicieron estallar un coche bomba frente al hotel Tibesti en Bengasi, supuestamente causando la muerte de cuatro personas.

15. Las gestiones dirigidas a negociar un alto el fuego en Bengasi han tenido poco éxito. El 19 de noviembre, mi Representante Especial para Libia anunció que las diferentes partes en el conflicto en la ciudad habían acordado una tregua incondicional de 12 horas de duración para facilitar el tránsito de la asistencia humanitaria. La tregua se aplicó solo de manera parcial, y ambas partes se culparon mutuamente de violarla. Pese a su anuncio de un alto el fuego el 18 de enero de 2015, el Ejército Nacional de Libia dejó en claro que la medida no se aplicaba a las operaciones dirigidas contra “terroristas” en Bengasi, donde los combates continuaban sin cesar.

16. En Derna, el 3 de octubre el Consejo Shura de la Juventud Islámica juró fidelidad al EIIL. Los días 4 y 5 de octubre supuestamente realizó desfiles militares en la ciudad, en los que enarboló la bandera del EIIL. También declaró su apoyo al establecimiento de un califato islámico. Si bien no todas las brigadas islámicas de Derna han hecho suyo públicamente este objetivo, desde ese momento el Consejo Shura de la Juventud Islámica ha venido emprendiendo acciones para hacerse con el control absoluto de la ciudad, entre otras cosas mediante el establecimiento de tribunales islámicos y patrullas de la policía religiosa.

17. Durante el período que abarca el presente informe se incrementaron los atentados con bomba, los asesinatos y otras matanzas que se cree fueron protagonizadas por extremistas islámicos en la región oriental. En noviembre, en el marco de diferentes ataques fueron bombardeadas posiciones del ejército e instalaciones gubernamentales libias en Marj, al-Mekhili, Tobruk y el Aeropuerto de al-Abraq. Se informó que el 11 de noviembre tres activistas libios de derechos humanos y un soldado de Operación Dignidad habrían sido decapitados por supuestos islamistas en Derna. El 30 de diciembre, un coche bomba hizo explosión frente al hotel Dar al-Salam en Tobruk, donde celebraba sesiones la Cámara de Representantes. No hubo víctimas mortales, aunque supuestamente tres miembros del parlamento resultaron heridos a consecuencia del atentado.

18. Los combates entre unidades del Ejército Nacional de Libia e militantes islamistas también se incrementaron en Derna y en sus alrededores durante el período que abarca el presente informe. El 4 de enero de 2015 el Ejército Nacional de Libia lanzó un ataque aéreo contra un petrolero de propiedad griega y pabellón liberiano anclado frente a la costa, después de que su tripulación supuestamente se negara a obedecer órdenes en el marco de una operación de detención y búsqueda. Dos miembros de la tripulación, un griego y un rumano, resultaron muertos. Grecia condenó el ataque y prometió exigir responsabilidades a los responsables de esas muertes. Por su parte, la empresa naviera rechazó las acusaciones de los militares libios de que sus movimientos hubieran generado sospechas, e insistieron en que el buque estaba entregando combustible a instalaciones industriales en Derna y que se había mantenido informadas a las autoridades al respecto. El 10 de enero, los enfrentamientos ocurridos al oeste de Derna presuntamente causaron la muerte de cinco efectivos del Ejército Nacional de Libia y de cuatro miembros del recientemente formado Consejo Shura Mujahidin de Derna.

19. La decapitación en masa de 21 personas por el EIIL, 20 de las cuales eran cristianos cópticos egipcios, desencadenó una respuesta militar de Egipto. El 16 de febrero, un día después de que el EIIL divulgara el vídeo que muestran las brutales matanzas, aviones de combate egipcios lanzaron una oleada de ataques aéreos contra objetivos asociados con grupos islámicos. Las autoridades militares egipcias indicaron que los ataques habían sido dirigidos contra campamentos, centros de adiestramiento y depósito de armas del EIIL. Algunos civiles presuntamente murieron a consecuencia de los ataques.

Región meridional de Libia

20. El conflicto militar entre la coalición de Amanecer Libio y las fuerzas de Operación Dignidad siguió teniendo efectos indirectos en la región meridional de Libia, en particular avivando las tensiones tribales entre las comunidades tabu y tuareg. Ello dio lugar a una lucha entre grupos armados de ambos bandos por hacerse con el control de algunos campos petroleros clave en la región meridional.

21. En Awbari ocurrieron enfrentamientos intermitentes entre grupos armados tuar y tabu tras los intentos de las milicias tuareg de hacerse con el control de algunas instalaciones estratégicas de la zona, incluido el aeropuerto de la ciudad y el campo petrolero de Sharara, que queda a poca distancia. Los combates provocaron el desplazamiento de unas 24.500 personas, la mayoría de las cuales fueron posteriormente acogidas por comunidades en Brak al-Shati, Ghat, Murzuq y Sabha. También hay cada vez más pruebas de una creciente movilización de grupos armados tabu y tuareg en la zona.

22. Siguió habiendo un elevado número de incidentes de secuestros al azar, asesinatos y robos en Sabha, al incrementarse las tensiones entre diversos grupos tribales, a saber awlad suleiman, qadhadhifa y tabu. Los intentos de las autoridades libias de reconciliar a las comunidades no dieron resultados.

23. Un ataque perpetrado el 2 de enero por un grupo de hombres armados contra un puesto de control militar en la zona de Jufra causó la muerte de al menos 17 guardias. Se atribuyó la culpa de este ataque a la facción Fazzan del EIIL, así como del ataque contra el cuartel general de la zona ese mismo día.

Efectos sobre la situación humanitaria

24. La situación humanitaria en Libia sufrió un marcado deterioro durante el período que abarca el presente informe. Se estima que hay unos 400.000 desplazados internos, 360.000 de ellos a consecuencia de los combates que comenzaron en julio de 2014. Muchos se han visto desplazados más de una vez, puesto que se trasladaban de un lugar a otro para escapar de un conflicto que se extendía cada vez más. Además, Libia sigue acogiendo unos 37.000 refugiados y solicitantes de asilo de diferentes nacionalidades, muchos de los cuales viven en condiciones precarias.

25. En la región occidental de Libia, la UNSMIL estima que las hostilidades armadas en la zona tribal de Warshafana han dejado aproximadamente 100 muertos, 500 heridos y 120.000 desplazados. A consecuencia del sitio al que sometieron las fuerzas Zintani a las localidades de Kikla y al-Qal'a en las montañas Nafusa, presuntamente resultaron muertas más de 170 personas y más de 5.700 familias se

vieron desplazadas. En el sur, unas 140 personas habrían muerto en enfrentamientos entre tribus en Awbari.

26. En la región oriental, se estima que más de la mitad de la población de Bengasi se ha desplazado para escapar a los enfrentamientos. Se estima que unas 450 personas resultaron muertas en los combates que tuvieron lugar entre octubre y diciembre. Se cree que buena parte de la infraestructura básica de la ciudad ha sufrido importantes daños. En muchas partes de la ciudad el acceso a la atención médica sigue constituyendo un grave problema. Durante los combates fueron bombardeados varios hospitales, entre ellos el Centro Médico de Bengasi y el Hospital Jumhuriya. Los grupos armados ocuparon además otras instalaciones médicas, como el Hospital General de Hawari. El hecho de que las partes en conflicto no hayan respetado las obligaciones que les incumben con arreglo al derecho internacional humanitario consistentes en proteger a los civiles y permitir y facilitar el acceso humanitario, entre otras cosas mediante el establecimiento de corredores de seguridad para la entrega de asistencia humanitaria urgente, ha contribuido directamente al agravamiento de la crisis humanitaria.

27. La escala de los enfrentamientos ha tenido un efecto desproporcionado sobre los niños en distintas partes de Libia. Mientras que algunas escuelas sufrieron graves daños a consecuencia de los bombardeos, otras habrían sido usadas como bases por las partes en el conflicto durante las operaciones de combate en la zona tribal de Warshafana y en las montañas Nafusa. Algunas escuelas en Bengasi, Tobruk, Trípoli y otros lugares fueron convertidas en refugios improvisados para los desplazados internos. Los restos explosivos de guerra siguen constituyendo un grave riesgo para los niños.

28. A consecuencia del deterioro de la situación de seguridad, Awbari, Bengasi, Ghat, algunas zonas de las montañas Nafusa y otras zonas de conflicto han quedado mayormente inaccesibles a la comunidad humanitaria, incluido el personal de las Naciones Unidas, por lo que se han visto reducidas las opciones para una evaluación amplia de las necesidades y la prestación de asistencia humanitaria. Las tareas dirigidas a responder a la crisis humanitaria en Libia también se han visto gravemente obstaculizadas por la falta de una capacidad estructural de parte de las autoridades nacionales para prestar asistencia o contribuciones financieras, así como las recientes medidas adoptadas por los países vecinos para cerrar o restringir los cruces fronterizos.

Buenos oficios de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia

29. A lo largo del período que abarca el presente informe, mi Representante Especial prosiguió activamente sus gestiones dirigidas a propiciar una solución pacífica de la crisis política e institucional del país, y a poner fin al conflicto armado. Si bien al principio esas gestiones se centraron en abordar los desacuerdos políticos dentro de la Cámara de Representantes respecto a las cuestiones de procedimiento y el traspaso de poder del Congreso Nacional General, el fallo de la Corte Suprema del 6 de noviembre de 2014 hizo necesario un ajuste del enfoque de buenos oficios de la Misión de modo de tomar en cuenta la creciente preocupación acerca de la posibilidad de que organismos legislativos y ejecutivos paralelos terminen por arraigarse en el panorama político libio.

30. En un evento con contenido simbólico que tuvo lugar el 29 de septiembre, miembros del parlamento de ambos bandos de la Cámara de Representantes, entre

ellos algunos de los que habían boicoteado las sesiones parlamentarias celebradas en Tobruk, asistieron a conversaciones directas en Ghadames. La reunión, que fue presidida por mi Representante Especial, concluyó con el compromiso público de convocar una segunda ronda de conversaciones para abordar todas las discrepancias pendientes entre los dos grupos existentes en el parlamento. Ambos bandos se comprometieron a buscar una solución dentro del marco de un proceso político y pidieron un alto el fuego inmediato en todo el país.

31. Como medidas en fomento de la confianza, los participantes en las conversaciones de Ghadames convinieron en colaborar entre sí para atender a las necesidades humanitarias urgentes, en particular las de las personas que resultaron heridas en el conflicto. También se comprometieron a facilitar, con la asistencia de las Naciones Unidas, la reanudación del funcionamiento normal de todos los grandes aeropuertos del país.

32. En una visita no anunciada a Trípoli el 11 de octubre, abordé el tema de la segunda ronda de conversaciones entre ambos bandos de la Cámara de Representantes. Se trató de la primera vez en que miembros del parlamento que sesionaba en Tobruk se trasladaron a la capital en carácter oficial. Subrayando el compromiso de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional con la transición democrática de Libia, recalqué que la crisis política e institucional del país no se podía solucionar con medios militares, y que debía buscarse una solución viable por medio de un diálogo pacífico.

33. Tras el fallo de la Corte Suprema del 6 de noviembre y la profundización de la crisis política e institucional resultante, mi Representante Especial procedió a realizar nuevas rondas de extensas consultas con todas las partes interesadas de Libia y con los agentes regionales e internacionales pertinentes, con el propósito de alentar un regreso a la mesa de negociaciones y un consenso sobre un marco para llevar adelante el proceso de diálogo.

34. Una sesión de diálogo entre libios facilitada por la UNSMIL, de dos días de duración y que comenzó en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra el 14 de enero de 2015, constituyó un evento trascendental y allanó el camino para una serie de conversaciones celebradas en enero y febrero que abarcaban diversas vertientes. Entre ellas había una vertiente política centrada principalmente en llegar a un acuerdo sobre cómo estabilizar la situación de seguridad en el país, nombrar un gobierno de unidad nacional y poner en práctica medidas de fomento de la confianza, con el propósito de crear un entorno más propicio para el diálogo y aliviar los sufrimientos de la población. En particular, los participantes recalcaron la necesidad de abordar las cuestiones urgentes de derechos humanos y las necesidades humanitarias, así como de facilitar la circulación de personas y de bienes, por ejemplo mediante la apertura de los aeropuertos.

35. Tras la primera ronda de conversaciones en Ginebra, los mandos militares de Amanecer Libio y de Operación Salida del Sol anunciaron un alto el fuego unilateral. Por su parte, dos días más tarde el Jefe del Estado Mayor del Ejército emitió una declaración por la que comprometía a la Operación Dignidad a un alto el fuego. Se espera que esos anuncios sirvan de base para un cese de las hostilidades más amplio y formal a su debido tiempo entre los dos bandos.

36. Los días 28 y 29 de enero se reunieron los representantes de los consejos municipales y locales, y se contempló la posibilidad de seguir otras vías para hacer

participar a líderes de grupos armados, representantes de los principales partidos políticos y dirigentes de organizaciones sociales y de tribus.

37. En un importante gesto de buena voluntad anunciado al final de las conversaciones de los consejos municipales y locales celebradas en Ginebra el 29 de enero, los representantes de Misrata y de Tawergha convinieron en establecer un mecanismo que diera a la comunidad tawergha un mayor acceso a los detenidos de la comunidad en poder de Misrata. En el acuerdo se subrayó también el derecho los miembros de la comunidad tawerghan a regresar a sus lugares de origen, tras el desplazamiento sufrido durante el conflicto armado de 2011.

Proceso de redacción de la Constitución

38. A lo largo del período que abarca el presente informe, la Asamblea Constituyente prosiguió su trabajo, relativamente aislada de las crisis política y militar que atravesaba el país. Sin embargo, debido a la actual situación de estancamiento político, la Asamblea ha sido objeto de una considerable presión para que elaborase un proyecto de texto que fuera sometido rápidamente a referéndum.

39. El 24 de diciembre de 2014 la Asamblea Constituyente dio a conocer públicamente proyectos de texto preparados por cada uno de sus ocho comités sustantivos. Al parecer se pretendía que los proyectos de texto sirvieran de base para una nueva ronda de debates con el público libio, los que a su vez podrían servir para una mayor elaboración y revisión del texto.

40. No queda claro cuál es el calendario para la aprobación del proyecto de texto constitucional definitivo y para la celebración del referéndum constitucional. Hasta el momento no ha habido una discusión formal del proyecto amplio.

41. Los miembros de la Asamblea Constituyente parecían ser cada vez más conscientes de la dificultad de su mandato y de las limitaciones de su capacidad. A solicitud de la Asamblea, la UNSMIL y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) organizaron en noviembre seminarios sobre gobernanza a varios niveles y sistemas financieros. En respuesta a solicitudes de apoyo adicional, la UNSMIL, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el PNUD organizaron un seminario en el que participaron representantes mujeres de la sociedad civil, miembros de la Cámara de Representantes y miembros de la Asamblea Constituyente. Mientras que otros asociados internacionales han proporcionado programas de capacitación y asistencia, la UNSMIL sigue cumpliendo su función de organismo de coordinación y enlace principal de la comunidad internacional con la Asamblea Constituyente.

III. Otras actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia

A. Apoyo electoral

42. La precaria situación política y de seguridad durante el período que se examina impidió que los agentes electorales de Libia siguieran adelante con los preparativos para el referendo constitucional de manera significativa. De este modo, las iniciativas pasaron a centrarse en el fortalecimiento de la legislación, las

normativas, los procesos y la capacidad institucional de Libia para facilitar una respuesta rápida en caso de que se convocaran elecciones.

43. La UNSMIL y el PNUD siguieron prestando apoyo a la Alta Comisión Electoral Nacional y otras instancias electorales durante el período sobre el que se informa proporcionando asistencia técnica, ofreciendo oportunidades de desarrollo profesional y facilitando el diálogo entre los participantes en el proceso electoral libio. La UNSMIL y el PNUD organizaron ocho actos sobre temas electorales durante el período sobre el que se informa. También facilitaron que 30 miembros de la Alta Comisión Electoral Nacional libia observaran las elecciones presidenciales tunecinas.

44. El clima político del país, cada vez más polarizado, ha dificultado que los agentes electorales libios mantengan su imparcialidad y su capacidad operativa. En concreto, la Alta Comisión Electoral Nacional se ha visto sometida a una presión creciente para que mostrara su lealtad a los dos bandos políticos opuestos que abanderan la Cámara de Representantes y el Congreso Nacional General. Los miembros de la comunidad internacional han seguido subrayando y apoyando la imparcialidad y la independencia de todas las instituciones electorales.

B. Derechos humanos, justicia de transición y estado de derecho

45. La situación de Libia en materia de derechos humanos se deterioró acusadamente durante el período sobre el que se informa. Los enfrentamientos entre grupos armados redundaron en que se produjesen violaciones del derecho internacional humanitario y en materia de derechos humanos, y graves abusos de los derechos humanos, como bombardeos indiscriminados de zonas civiles, secuestros de civiles, torturas, muertes ilegales, ejecuciones arbitrarias, malos tratos y la destrucción deliberada de bienes, según se ha informado. La falta de entrenamiento y disciplina de muchos combatientes, junto con la escasa fiabilidad de sus armas, ha contribuido a que los combates sean indiscriminados.

46. Durante la ofensiva Amanecer de Libia realizada en el corredor tribal de Warshafana durante el mes de septiembre, al parecer, las partes beligerantes participaron en secuestros, detenciones y torturas de civiles, así como en bombardeos indiscriminados que causaron daños a escuelas, hospitales y otras instalaciones. La operación Amanecer de Libia también se centró ampliamente en hogares, granjas y tiendas.

47. La UNSMIL también recibió numerosas denuncias de bombardeos indiscriminados por ambas partes durante los combates en Bengasi, así como de destrucción deliberada de viviendas y otros bienes por parte de elementos armados que colaboraban con la Operación Dignidad.

48. El estallido de violencia en Trípoli y Bengasi motivó el desplazamiento en repetidas ocasiones de muchos miembros de la comunidad tawerghan que ya se habían visto desplazados de su ciudad de origen durante el conflicto de 2011. A finales de diciembre de 2014, se desplazó a unas 1.144 familias tawerghanas de cinco campamentos en Bengasi. Muchas de ellas están alojadas actualmente en escuelas, viviendas de alquiler u otras instalaciones públicas de Bengasi, Ajdabiya y otros lugares.

49. La situación de los migrantes, los refugiados y los solicitantes de asilo, que ya constituía un motivo de grave preocupación antes del brote de violencia de julio de 2014, se deterioró aún más durante el período sobre el que se informa debido a los enfrentamientos. Muchas de estas personas sufrieron detenciones arbitrarias y condiciones de detención abusivas, en especial, las procedentes del África subsahariana. En 2014 el número de travesías marítimas de Libia a Europa superó con creces el de cualquier otro año. La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) calcula que de las 170.100 personas que llegaron a Italia entre enero y diciembre de 2014, aproximadamente 141.000 partieron de Libia, al tiempo que hay constancia de que unas 3.300 se ahogaron en el mar y un número desconocido ha desaparecido. De las personas llegadas a Italia entre los meses de septiembre y diciembre, unas 48.800 habían salido de Libia.

50. Los ataques contra mujeres activistas aumentaron durante el período sobre el que se informa, y muchas de ellas se vieron obligadas a huir de Libia tras recibir amenazas contra su persona o contra sus hijos. Una activista comunicó que había recibido varias llamadas telefónicas de grupos armados advirtiéndole de que, si seguía escribiendo sobre los derechos de la mujer, la matarían tanto a ella como a sus hijos. Esta persona y su familia han abandonado desde entonces el país. Otra activista que había participado en un debate público sobre los derechos de la mujer recibió llamadas telefónicas anónimas y mensajes de texto con advertencias de que la secuestrarían y las matarían.

51. Las libertades de expresión y reunión estuvieron sometidas a un intenso ataque durante el período sobre el que se informa. La creciente polarización política generó un clima de temor en el que la población se ha vuelto cada vez más reacia a hablar de las violaciones y los abusos. Los profesionales e instalaciones de los medios de comunicación también han sido blanco de ataques, y se ha secuestrado o asesinado a varios periodistas, entre ellos, a al-Tayeb Issa y Mutassem al-Warfali en el mes de octubre. Decenas de defensores de los derechos humanos han huido del país.

52. A mediados de octubre, el Consejo Nacional de Libertades Cívicas y Derechos Humanos recibió varias amenazas de individuos que decían mantener lazos con la coalición Amanecer de Libia. A fines de noviembre, las instalaciones del Consejo en Trípoli se cerraron por la fuerza.

53. Durante el período sobre el que se informa se produjeron varios ataques contra los coptos egipcios. El 23 de diciembre, una pareja fue asesinada en su casa en Sirte, supuestamente por elementos de Ansar al-Sharia. Su hija de 13 años fue secuestrada y apareció muerta al día siguiente. El 29 de diciembre, se produjeron al parecer otros siete secuestros de personas que se dirigían a la frontera con Egipto. El 3 de enero de 2015, unos militantes armados secuestraron en Sirte a 16 coptos, quienes se encontraban entre las 21 personas decapitadas que aparecen en un vídeo publicado por el EIIL el 15 de febrero. Se desconoce la suerte de otros siete cristianos coptos egipcios secuestrados por grupos armados en distintos incidentes en las inmediaciones de Sirte y Misrata entre agosto y septiembre de 2014.

54. También se ha informado de ataques contra lugares religiosos, y, al parecer, varios lugares de este tipo han sido saqueados por elementos armados en Trípoli, entre ellos, la escuela coránica Othman Pasha, y las mezquitas Karamanli, Shaib al-‘Ain, al-Manara al-Jafariya y Shari‘ Mizran. Según parece, un grupo intentó atacar la mezquita Darghouth varias veces, pero fue rechazado por hombres de la zona.

Secuestros, torturas y asesinatos

55. Los combates en Libia llevaron aparejadas denuncias de detenciones, torturas, ejecuciones y secuestros cometidos de forma sistemática por todas las partes en conflicto. En la zona occidental los grupos armados, tanto los afines a la coalición Amanecer de Libia, como a Warshafana o Zintan, cometieron todos ellos secuestros tras los combates en Trípoli, así como durante el conflicto en Warshafana. A muchas personas las mantuvieron en cautividad hasta que las intercambiaron por otros secuestrados. La UNSMIL también recibió varios informes de tortura y muertes de detenidos ligados al conflicto en Warshafana. En la zona oriental, grupos armados vinculados a la Operación Dignidad secuestraron a decenas de personas, algunas de las cuales recibieron, al parecer, golpes con palos y mangueras y culatazos durante su detención.

56. Durante el período sobre el que se informa la UNSMIL también documentó varios casos de muertes de personas bajo custodia y ejecuciones extrajudiciales. Tawfik Bensaud, de 18 años de edad, y Sami al-Kawafi, de 17 años de edad, conocidos activistas, se contaban entre las 10 personas muertas en Bengasi el 19 de septiembre de 2014. En Derna, el abogado Osama al-Mansuri fue asesinado el 6 de octubre, según parece, como represalia por sus críticas a una declaración en la que grupos armados locales se declaraban su adhesión al EIIL. A mediados de noviembre, una fuente que decía estar vinculada al grupo terrorista Ansar al-Sharia publicó un vídeo en línea que mostraba la supuesta decapitación de un combatiente de la Operación Dignidad, Ahmad al-Nazihi Muftah.

Sistema judicial y penal

57. La continuación de los combates en muchas partes del país colocó bajo una presión aún mayor a un sistema judicial ya menoscabado por una serie de atentados contra jueces y fiscales. Los tribunales oficiales siguen sin funcionar en Bengasi, Derna y Sirte. Según parece, en Derna se han implantado tribunales islámicos ajenos al ámbito de autoridad del Estado.

58. Los informes de violaciones de los derechos humanos en las prisiones libias aumentaron durante el período que se examina, sobre el trasfondo del creciente número de detenidos relacionados con el conflicto y detenidos fuera del control de la policía judicial. La UNSMIL recibió denuncias de palizas, torturas y otros malos tratos en el centro penitenciario y de rehabilitación Jawiya de Misrata, así como en los centros de detención Abou Salim y Mitiga de Trípoli. En octubre de 2014 la UNSMIL visitó los dos centros de Trípoli, así como el centro de detención Hadhba, situado en la ciudad, pero se le impidió reunirse con los detenidos en privado. El 22 de octubre, según los informes, el Consejo Consultivo Revolucionario de Bengasi trasladó a más de 130 reclusos de la prisión militar de Buhdeima a un lugar desconocido y declaró que se les juzgaría por la ley islámica.

Enjuiciamiento de altos funcionarios del antiguo régimen

59. El juicio que se sigue contra Saif al-Islam Al-Qadhafi, Abdullah al-Senussi y otros 35 funcionarios del régimen anterior en la Sala de lo Penal de Trípoli, suspendido durante los combates en la ciudad, se reanudó en octubre de 2014. El Sr. Qadhafi siguió detenido en Zintan, y no había participado en las sesiones del juicio por vídeoconferencia desde la reanudación. En noviembre se trasladó a Trípoli a ocho acusados detenidos anteriormente en Misrata.

60. El juicio corre el riesgo de incumplir las normas internacionales debido en parte al paso acelerado con el que se está llevando a cabo. La acusación presentó sus argumentos en menos de una hora, sin llamar a ningún testigo. El tribunal ha pedido a los abogados de la defensa que presenten sus argumentos, aunque, al parecer, con un límite de dos o tres testigos por acusado. Aunque se obtuvieron copias del material relacionado con los casos tras algunos retrasos, los abogados informaron de que tenían dificultades para reunirse con sus clientes en privado. Se han cambiado varias veces los abogados defensores, tanto del Sr. al-Senussi como del Sr. Qadhafi.

61. En diciembre de 2014, la Sala de Cuestiones Preliminares de la Corte Penal Internacional falló que Libia no había entregado al Sr. Qadhafi a la Corte, y remitió el asunto al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ni el Sr. Qadhafi ni el Sr. al-Senussi han podido tener acceso a un abogado que los represente ante la Corte Penal Internacional.

C. Sector de la seguridad

Seguridad de las fronteras

62. El conflicto de Libia ha dejado a las instituciones de seguridad con escasa o nula capacidad para garantizar la seguridad de las fronteras del país, lo que facilita el movimiento de los grupos extremistas, la delincuencia organizada transnacional y el tráfico ilícito de migrantes. Los enfrentamientos entre las facciones libias también han desencadenado varios incidentes en los pasos fronterizos o en sus inmediaciones, en especial, ataques contra la zona fronteriza de Ras Jdair, situada entre Libia y Túnez.

Gestión de armas y municiones

63. El Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas ha mantenido una presencia en Libia hasta finales de noviembre de 2014, pero ha evacuado desde entonces a su personal internacional por el deterioro de las condiciones de seguridad. La UNSMIL y el Servicio de Actividades relativas a las Minas siguieron convocando reuniones mensuales de coordinación internacional a lo largo del período sobre el que se informa para facilitar las iniciativas internacionales en apoyo de la gestión de armas y municiones en Libia. La UNSMIL y el Servicio de Actividades relativas a las Minas también colaboraron con las actividades humanitarias realizadas en este ámbito por el Centro de Actividades relativas a las Minas (LibMAC Libia) mientras supervisaba la retirada y destrucción de 20 toneladas de restos explosivos de guerra y artefactos explosivos sin detonar de Trípoli y sus alrededores. El Servicio de Actividades relativas a las Minas también asesoró a LibMAC en lo tocante a la información sobre los riesgos en casos de emergencia y la creación de una línea telefónica directa para los civiles, que recibió más de 700 llamadas en sus primeros 20 días.

Reforma del sector de la defensa

64. La UNSMIL suspendió el apoyo a la reforma del sector de la defensa que presta al Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas de Libia en vista de los acontecimientos políticos y de seguridad, y ha reasignado personal y recursos a las labores de apoyo al proceso de diálogo político. El personal de la Misión encargado de la reforma del sector de la defensa está centrado en la actualidad en los contactos

con las fuerzas nacionales de seguridad y los grupos armados a fin de alentar su participación en el proceso de diálogo, y en los preparativos que se están llevando a cabo sobre las nuevas disposiciones en materia de seguridad, como la aplicación del alto el fuego, los mecanismos de vigilancia y la retirada de los grupos armados de los pueblos y ciudades en toda Libia.

65. La UNSMIL sigue convocando regularmente en Túnez reuniones de coordinación internacional sobre la reforma del sector de la defensa de Libia, y ha mantenido una buena relación de trabajo con los interlocutores libios en las fuerzas nacionales de seguridad y diversos grupos armados.

Reforma de la policía

66. De forma similar, la UNSMIL ha reasignado el resto de su personal y sus recursos dedicados a la reforma de la policía a apoyar el proceso de diálogo político, centrándose, en gran medida, en lograr la participación del Ministerio del Interior, la policía y los grupos armados.

D. Coordinación de la asistencia internacional

67. Durante el período que se examina, la UNSMIL siguió coordinando la asistencia internacional a Libia, entre otras cosas, presidiendo una serie de grupos internacionales de coordinación en los ámbitos de la seguridad, los derechos humanos, las elecciones, la Constitución y el empoderamiento de la mujer.

E. Situación humanitaria

68. Pese a las consideraciones que plantea la seguridad, el equipo de las Naciones Unidas en el país siguió prestando asistencia humanitaria en la medida de lo posible, en estrecha coordinación con la Sociedad de la Media Luna Roja libia, las organizaciones no gubernamentales del país y otros asociados nacionales, como los comités de crisis libios. Durante el período sobre el que se informa, el Programa Mundial de Alimentos entregó más de 500 toneladas métricas de alimentos y la Organización Internacional para las Migraciones, junto con el ACNUR, suministró artículos de otro tipo a los desplazados internos, los migrantes y los refugiados. El equipo de las Naciones Unidas en el país organizó una serie de actividades de desarrollo de la capacidad fuera de Libia centradas en las labores nacionales de recopilación y análisis de datos.

69. El 19 de septiembre de 2015, el equipo humanitario en el país puso en marcha el llamamiento humanitario de Libia, con especial atención en la alimentación, la salud y la protección. Aunque algunos Estados Miembros expresaron inicialmente su interés por proporcionar financiación, hasta la fecha, la respuesta está muy por debajo de los 35.250.000 dólares solicitados. La falta de financiación adecuada probablemente tendrá repercusiones desfavorables en la capacidad de los fondos, programas y organismos de las Naciones Unidas para atender necesidades humanitarias cada vez mayores, así como en las iniciativas que están en marcha con vistas a aplicar las medidas de fomento de la confianza. Por otra parte, la decisión del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia de asignar 4.861.508 dólares representó un paso importante para hacer frente a las necesidades humanitarias inmediatas.

IV. Despliegue de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia

70. En el mes de enero de 2015, se había desplegado un total de 238 funcionarios de contratación internacional y nacional de la UNSMIL, así como funcionarios proporcionados por los gobiernos. De esa cifra, 80 funcionarios nacionales permanecen en Trípoli, mientras que 59 miembros del componente internacional fueron trasladados a Túnez, 45 a Zarzis y 36 a Brindisi. Además, la UNSMIL dispone de 3 funcionarios en la Sede de las Naciones Unidas y 15 en el Centro Mundial de Servicios de Brindisi.

71. Con arreglo a la solicitud que formulé a la Secretaría de las Naciones Unidas de que llevara a cabo un examen de la presencia de las Naciones Unidas en Libia, el Departamento de Asuntos Políticos, en coordinación con el equipo de tareas interinstitucional de Libia, llevó a cabo una evaluación estratégica con el fin de ofrecer al Consejo de Seguridad recomendaciones para reorganizar la presencia de las Naciones Unidas en el país en los próximos 12 a 24 meses. Como parte de ese proceso, del 7 al 13 de enero de 2015 se desplegó en Túnez una misión de evaluación estratégica que se reunió con una serie de entidades libias y con los asociados internacionales, la UNSMIL y la dirección del equipo en el país. El 13 de febrero, presenté un informe especial al Consejo de Seguridad que contenía las principales conclusiones y recomendaciones de la evaluación estratégica.

V. Seguridad

72. La situación general de seguridad en Libia sigue siendo muy inestable e impredecible, con una marcada intensificación de las operaciones militares en diferentes partes del país. Entre los principales problemas de seguridad figuran los constantes y graves incidentes de seguridad ligados a las manifestaciones del conflicto armado y el terrorismo en todo el país.

73. Una serie de incidentes de seguridad que tuvieron como objetivo la comunidad internacional durante el período sobre el que se informa ocasionó el cierre de casi todas las embajadas en Trípoli. Entre los atentados y las amenazas contra la comunidad diplomática y distintas instalaciones de las Naciones Unidas figura la explosión de coches bomba cerca de las embajadas de Egipto y los Emiratos Árabes Unidos del día 13 de noviembre de 2014, a la que siguió otro atentado contra la Embajada de Argelia el 17 de enero de 2015. El cuartel del departamento de policía diplomática de Libia, responsable de proteger a las misiones extranjeras, fue objetivo de un coche bomba el 27 de diciembre. Un atentado perpetrado el 23 de enero por pistoleros sin identificar contra miembros de la policía diplomática situados en el exterior de la oficina del PNUD en Trípoli se saldó con la muerte de un agente de policía.

74. Un atentado terrorista cometido el 28 de enero contra el Hotel Corinthia de Trípoli ocasionó al menos ocho muertos, entre ellos cinco ciudadanos extranjeros. Militantes leales a EIIL reivindicaron el atentado, que, al parecer, se cometió en represalia por la muerte de Nazih al-Regaei, conocido también como Abu Anas al-Liby, quien fue secuestrado de Libia por comandos de los Estados Unidos en octubre de 2013 y murió bajo custodia de los Estados Unidos el 2 de enero de 2015. El atentado del hotel constituye la primera operación dirigida contra un lugar que se

sabe que frecuentan diplomáticos y empresas extranjeras, funcionarios públicos y personal de las Naciones Unidas.

75. El 9 de noviembre de 2014 hicieron explosión dos coches bomba en al-Baida, cerca del lugar donde mi Representante Especial se estaba reuniendo con el Primer Ministro al-Thinni. El 24 de noviembre, un grupo de aproximadamente 150 manifestantes se reunió en el exterior del complejo de la UNSMIL en Trípoli para exigir que el Representante Especial del Secretario General abandonase Libia. La manifestación degeneró rápidamente en una situación que podía plantear amenazas, pero finalmente se neutralizó sin incidentes graves. Más tarde ese mismo día, fuerzas vinculadas a la Operación Dignidad lanzaron un ataque aéreo contra el aeropuerto de Mitiga en Trípoli, lo que llevó a las Naciones Unidas a evacuar a todo el resto de los funcionarios internacionales de Trípoli a Túnez el 25 de noviembre.

VI. Aspectos financieros

76. En espera de que se aclaren las operaciones de la UNSMIL en Libia debido al deterioro de la situación política y de seguridad en el país, en su resolución 69/262, la Asamblea General aprobó una financiación provisional por valor de 31.430.300 dólares, que representa una prórroga técnica del 50% del nivel de gasto previsto en 2014, para el período comprendido entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2015. Se preparará una propuesta presupuestaria detallada para 2015, que incorporará íntegramente las decisiones adoptadas por el Consejo de Seguridad, para que la Asamblea General la examine en la segunda parte de la continuación del sexagésimo noveno período de sesiones.

VII. Observaciones y recomendaciones

77. Cuando han transcurrido cuatro años desde el inicio de la revolución del 17 de febrero de 2011, el vacilante proceso político libio ha conducido al país peligrosamente al borde de la guerra civil. La presencia continuada y la consolidación de órganos ejecutivos y legislativos paralelos han contribuido a debilitar aún más el Estado libio y su tejido social.

78. Pese a la sombría realidad a la que se enfrenta actualmente el pueblo libio en su vida cotidiana, el inicio del proceso de diálogo político facilitado por mi Representante Especial constituye un indicio alentador de que los dirigentes libios están mostrando el compromiso de encontrar una solución pacífica a la crisis política y el conflicto militar de su país. En vista de la pesada herencia legada al país tras décadas de régimen autoritario, el profundo sentimiento de desconfianza entre las partes y los innumerables desafíos a los que se enfrenta la transición, un proceso de diálogo auténtico y significativo probablemente resultará complejo y estará plagado de dificultades

79. No obstante, los dirigentes libios deben ser conscientes de que la alternativa al diálogo político es la prolongación de la violencia y la agitación política, que solo servirán para menoscabar la unidad nacional y la integridad territorial de su país. Aprovecho esta oportunidad para recordarles que la crisis de Libia es primordialmente de carácter político, y que la solución solo se puede alcanzar a través del diálogo y el compromiso.

80. Las partes libias también deben entender y aceptar que la participación en el proceso de diálogo conlleva el compromiso de respetar sus resultados y volver a la vía política y al camino de la transición democrática. Por lo tanto, insto a todas las partes e interesados en Libia a abordar el proceso de diálogo de buena fe y con un espíritu conciliador que evite al pueblo libio nuevos derramamientos de sangre y conflictos. El pueblo libio no se conformará con menos.

81. Las Naciones Unidas y sus asociados internacionales mantienen su compromiso de contribuir a la transición democrática de Libia. Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a los Estados Miembros que han prometido proporcionar recursos en apoyo del diálogo político de Libia, y para exhortar a todos los agentes regionales e internacionales a que presten su apoyo de manera inequívoca al proceso que está en marcha. Ninguno de ellos puede permitir que Libia continúe sumiéndose en el caos y la violencia; la estabilidad de Libia sigue siendo fundamental para la estabilidad de sus vecinos, y la de toda la región

82. Al tiempo que se subraya la necesidad de una solución política a los problemas de Libia, cabe reconocer que este objetivo no se puede lograr si no se encuentran soluciones duraderas a los problemas, vigentes desde hace tiempo, de la proliferación de armas fuera del control del Estado, y de los grupos armados que ejercen en la actualidad una influencia considerable sobre el proceso político. Para avanzar en esos frentes será necesaria una gran reforma del sector de la seguridad que se ajuste a las normas internacionales, y la integración de los combatientes en la policía y las fuerzas armadas, o su reincorporación a la vida civil.

83. Sobre el trasfondo de la constante vorágine política y militar, me alarma profundamente la creciente influencia de los grupos terroristas en Libia, en particular del EIIL. Por estremecedores que sean, los atentados terroristas y otros actos de barbarie ocurridos en Trípoli y en otras partes del país son un presagio del daño que esos grupos son capaces de causar, y del peligro inminente que representan para la sociedad y el pueblo de Libia.

84. No se puede permitir que las divisiones y las discrepancias políticas sean una distracción ni menoscaben la responsabilidad colectiva, compartida por dirigentes libios pertenecientes a todo el espectro político y militar, de hacer frente a la creciente amenaza del terrorismo y de los grupos yihadistas radicales leales a fuerzas que han llegado a representar el máximo exponente de la brutalidad y la barbarie. El permanente fracaso para atajar el conflicto militar y poner fin a la inestabilidad política es terreno abonado para que estos movimientos florezcan y consoliden su presencia y sus operaciones. Ninguna de las partes interesadas en Libia debe llamarse a engaño respecto a lo que estos grupos extremistas anhelan en última instancia: la destrucción sistemática de todos los símbolos del Estado moderno y sus instituciones, la renuncia a toda noción de una transición democrática o de construcción del Estado, y la creación de un sistema político que engendra la violencia y el temor.

85. A este respecto, insto a todas las partes interesadas en Libia a que hagan todo lo posible por superar sus diferencias y discrepancias políticas y encuentren una salida a la crisis política que ha consumido al país durante gran parte del año pasado. También recuerdo a todas las partes que la lucha contra el terrorismo es una responsabilidad colectiva, y que el Estado debe abanderarla sobre la base de un amplio consenso nacional. Por su parte, las Naciones Unidas y la comunidad internacional están dispuestas y decididas a ayudar al Estado y al pueblo libio en la

lucha contra los grupos que se obstinan en propagar una cultura de caos, violencia y extremismo por toda Libia y más allá de sus fronteras.

86. La situación humanitaria derivada del conflicto en Libia y la creciente incapacidad del Estado para satisfacer las necesidades básicas de la población contribuyen a agravar las penurias que sufre el pueblo libio. Igualmente preocupante resulta la creciente crisis de la gobernanza a todos los niveles del Estado, que se pone también de manifiesto en las dificultades y los desafíos a los que se enfrentan los consejos municipales y locales cuando intentan satisfacer las necesidades de los ciudadanos a su cargo, entre ellos, las personas desplazadas por el conflicto y quienes habían buscado refugio en comunidades de acogida. También deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar las peticiones hechas a los Estados Miembros de que redoblen sus esfuerzos para movilizar recursos adicionales en apoyo del llamamiento humanitario a favor de Libia. Esta iniciativa resultará fundamental para permitir que las Naciones Unidas atiendan urgentemente las necesidades humanitarias del pueblo libio.

87. La drástica intensificación de los combates y de los abusos del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos que acarrean durante el período sobre el que se informa es motivo de honda preocupación. Las autoridades libias deben hacer que rindan cuentas de sus actos, de conformidad con las normas internacionales, todas las partes responsables de violaciones y abusos graves del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, independientemente de su filiación. Los dirigentes deben declarar públicamente que no se tolerarán esas infracciones y que se expulsará del servicio activo y se exigirán responsabilidades a los autores de esos hechos. Las personas detenidas deben recibir un trato humano, ser liberadas o entregadas a la justicia. Todos los rehenes deben ser liberados de inmediato. Los grupos armados también deben rendir cuentas de la suerte que han corrido las personas detenidas y bajo su control a las que se cree desaparecidas.

88. Me alienta que la labor de la Asamblea Constituyente siga adelante, a pesar de las difíciles circunstancias políticas y de seguridad en las que opera. En vista de la función clave que desempeñará la Constitución como eje de un Estado libio moderno y democrático, hago un llamamiento a todas las partes en Libia para que se abstengan de todo acto que pudiese hacer zozobrar al proceso de redacción constitucional. Si bien las Naciones Unidas y la comunidad internacional no escatimarán esfuerzos para ofrecer la asistencia técnica necesaria, es fundamental que la Asamblea Constituyente acelere sus actividades para concluir su labor dentro de plazos bien definidos.

89. El mes pasado presenté al Consejo de Seguridad un informe sobre el futuro de la presencia de las Naciones Unidas en Libia (S/2015/113). El informe contiene las principales conclusiones del examen de la Secretaría y recomendaciones para reestructurar la presencia de las Naciones Unidas en Libia con miras a adaptarla a las nuevas realidades sobre el terreno. He señalado cinco prioridades para la participación de las Naciones Unidas en Libia: el apoyo al proceso político; la protección; el apoyo a las instituciones clave; el apoyo a la prestación de servicios esenciales; y la coordinación. Aunque mis recomendaciones fueron contrarias al pleno regreso de las Naciones Unidas a Libia, observé la necesidad de contar con una presencia limitada pero constante en el país de unos 15 a 20 miembros del personal sustantivo de todo el sistema de las Naciones Unidas. Confío en que mi

informe haya resultado útil al Consejo de Seguridad en la elaboración de un nuevo mandato para la UNSMIL centrado en las prioridades anteriormente citadas.

90. Por último, deseo expresar mi sincero agradecimiento al personal de la UNSMIL y del sistema de las Naciones Unidas por su labor de apoyo a la transición en Libia, y felicito a mi Representante Especial, Bernardino León, por su firme liderazgo e incansable actividad para lograr la participación de los dirigentes libios.